

Mi mejor foto de Guatemala

El año 2000 viajé a Guatemala habiendo solicitado un permiso laboral de dos meses. La finalidad del viaje era intentar encontrar una respuesta a la pregunta "*¿Qué dicen las teologías indígenas de Jesús de Nazaret?*".

[Si lo quieres mirar...](#)



Hecha en Quetzaltenango, en la habitación de un viejo jesuita, el P. Jesús Rodríguez Jalón (espero no equivocarme), antiguo alumno -como yo- de San José de Valladolid, más tarde y durante muchos años misionero entre las poblaciones indígenas de Panamá.

De esta época sería su libro [Jaqué, ¿un paraíso perdido?](#). Más tarde estuvo, ya en Guatemala, en la parroquia de Santa María Chiquimula (1987 y 1994-1995), a donde llegó con "la experiencia y el entusiasmo por los pueblos indígenas emberás desde Jaqué, Panamá", según la relación de Ricardo Falla a los ["30 AÑOS JESUITAS EN SANTA MARÍA CHIQUIMULA"](#).

[Ver nota biográfica](#)

En una de las estanterías de su biblioteca, entre sus libros, había este conjunto (un libro, una mujer, un hombre). Sospecho que, con estas dos imágenes, quería resumir toda la historia de la Compañía de Jesús. ¿Quería resumirla o quería preguntar si era posible escribir una sola historia de la Compañía de Jesús? ¿Podían escribir una misma historia los jesuitas que, a ejemplo del Padre Araoz (el cual -según palabras del gran Rahner, el Hugo- “*se sentait vraiment chez lui dans le monde aristocratique des dames espagnoles*”), tomaban chocolate en las casas de los príncipes (más bien, de las princesas) y de la alta nobleza europea y “*las multitudes de jesuitas que en los siglos pasados viajaban en horribles embarcaciones hacia el Lejano Oriente, en realidad con la única finalidad de ser allí asesinados*”? (Esta frase, como ya recordaréis, es de Rahner, pero esta vez de Karl.

¿De quien son estas dos fotos?



Pueden formar parte de un mismo grupo de «amigos en el Señor»?

¿La que presidía, en Valladolid, las hogueras del auto de fe del 21 de mayo de 1559?

¿Y quien fue asesinado en el Brasil, y su cadáver encontrado el 16 de mayo de 1987, “acostado sobre el suelo, desnudo, pero adornado con los collares, pendientes, brazaletes y pulseras”?



Estos días estoy dedicado de lleno a san Ignacio, o mejor a la sobrina de la «novia», una de las posibles, de juventud de Ignacio, la cual, además de ser sobrina, fue también la nuera. Y según Rahner, el gran Rahner (el Hugo), como buenas suegra y nuera no se llegaron a entender nunca. Y todo esto, aunque te cueste creerlo, viene de mi viaje a Guatemala..

De una carta a mi hermano de Bolivia

Supongo que a ti no me será necesario explicarte cuáles son los verdaderos nombres de las dos fotos. Una es (y sus vestidos nos lo dicen) de la época de los siglos XV-XVI, y es de buena familia: aquí también podríamos decir aquello de “*no condesa, ni duquesa, mas era su estado más alto que ninguno destas*”.



Es Juana de Austria (o de España), la hija del emperador, la hermana de Felipe II, la regenta de España durante unos cuantos años (1554-1559). La única jesuita.

La otra, como no lleva vestidos (y es posible que estos no salieran por muy grande que hiciéramos la foto) difícil nos sería situarla históricamente, a no ser que su rostro y sus ojos nos fueran ya conocidos: es "*nuestro querido hermano coadjutor*" Vicente Cañas, asesinado en el Brasil.

Ahora quiero imprimir en papel (es la manera de que algunos me lean y de no dejar en oscuridades teológicas a los no-interneteros) todo lo que he ido poniendo en la web sobre mis reflexiones en "*Guatemala*".

Y quiero que el "*cierre*" (provisional, porque todavía tengo muchas cosas para decir) sea una reflexión sobre esta foto: "*¿cómo un grupo puede subsistir con personas tan diferentes?*". No creo que sea exagerado decir que mientras unos jesuitas tomaban chocolate con las mujeres de las cortes borbónicas de Europa, otros eran enviados a las misiones: quienes superaban la travesía marítima, tenían muchas posibilidades de ser muertos "*in situ*" por cualquier tribu que no se hubiera vendido a la incipiente "*globalización*"

Una cosa me deberías hacer sobre esta Juana de Austria. Mi primera noticia sobre esta señora fue en un viaje con Rambla, García-Nieto, Jesús Lanao, después de una reunión de Misión Obrera, por tierras de Avila y Castilla. Esto quiere decir que hice toda la formación jesuítica sin que nadie me hablara de esta señora. Y sí que en el noviciado nuestro P. Anel nos hablaba de aquella devota de Barcelona, Isabel Roser, que había hecho un intento fallido de ser "*jesuita*". Y Anel siempre acababa proclamando que san Ignacio no había querido saber nada de "*mujeres jesuitas*". El P. Anel ya ha muerto y no le podemos hacer preguntas, pero todavía sigue vivo el anterior maestro de novicios, Víctor Blajot. Me gustaría, pues, que le preguntaras, de mi parte (yo creo que me aprecia), si él en el noviciado hablaba de esta señora ("*l'unique jésuitesse de l'histoire de l'Église*").

Y si no lo hacía, ¿era porque él no sabía nada de ella? ¿o porque -de manera consciente- escondía información?

Del Vicente Cañas, ya hace unos cuantos años (septiembre del 90) que yo escribía:

Esta "nuestra reflexión" debería también abarcar la muerte de "*nuestro querido hermano coadjutor*" Vicente Cañas (que fue casi alumno mio), cuya "inculturación" en su medio indio brasileño puede presentar para algunos de nosotros un cúmulo tal de preguntas, que "*mejor es no meneallo*".

Creo que es sintomático el silencio nuestro (también el de la Misión Obrera) sobre este caso y nuestro discurso sobre el múltiple asesinato de la UCA.



En la tumba de Vicente Cañas